

ES MI CUERPO, COMAN TODOS DE EL

**Es mi cuerpo, coman todos de él.
Es mi sangre que doy a beber.
Porque soy la vida, porque soy amor.
Oh Señor has que vivamos en tu amor.**

Siempre nos ama el Señor como nadie nos amó.
Para la gente del pueblo era el hijo de José.
Como lo hacen sus amigos con sus manos trabajó,
el conoce del obrero su dolor.

Siempre nos ama el Señor como nadie nos amó.
Al hambriento le da pan, al cautivo libertad,
a los ciegos da la luz, al sediento de beber.
Soy el Dios que de los pobres me acordé.

Siempre nos ama el Señor como nadie nos amó.
Tan sublime era su amor que murió sobre la cruz.
Esta prueba de su amor que nadie nunca nos dio,
es el hombre que al morir fue vencedor.